

Viña del Mar, Setiembre 22 de 1947.-

Señor
Ignacio González G
SANTIAGO.-

Mi querido amigo:

Acuso recibo a su amable carta del 10 del presente, cuyo contenido me ha causado honda emoción, ya que veo en ella el cúmulo de sinsabores é incomprensiones con que debió realizar su fecunda y valiosa acción al frente de la Dirección General de Beneficencia.-

Ud. que, a través de varios años, ha actuado en la Administración Pública, sabe perfectamente que no siempre se cuenta con factores favorables y que muchas veces hay que luchar con serios escollos, de todo orden, que se confabulan contra los que estan poseídos de un alto y claro concepto de responsabilidad y desean servir lealmente las funciones que le han sido confiadas.-

Sin embargo, Ud. se aleja de la Dirección General de Beneficencia, convencido de haber rendido lo mejor de su capacidad y esa será su mejor y única recompensa por los esfuerzos gastados. Los hombres de bien así lo reconocen.-

No tenía para que haber hecho especial hincapié de la colaboración que yo pude haberle prestado, ya que ella nació espontáneamente.- Surgió sola, sin mayor esfuerzo, estimulada por su dinamismo y comprensión de los pro-

//

blemas de la Beneficencia Pública, a los cuales hemos estado intimamente ligados.-

Muchas gracias, pues, por sus comentarios, que guardaré como un estímulo de singular significación.-

Le deseo toda clase de éxitos en sus tareas profesionales, a las que se reintegra con la satisfacción de haber desarrollado en la Dirección General de Beneficencia una labor que, a través del tiempo, se irá haciendo más grande y significativa.-

Le saluda cordialmente, su muy
afmo. amigo.,

Gustavo C. Fricke